

3344

EL TEATRO.

COLECCION DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LIRICAS.

LOS

DIABLOS DEL DIA,

HUMORADA POLITICA, HISTORICA, COMICO-LIRICA

EN DOS ACTOS Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

DON ENRIQUE ZUMEL,

MÚSICA DE

DON RAFAEL TABOADA.



MADRID.

FLORENCIO FISCOWICH. EDITOR.

(Sucesor de Hijos de A. Gullon.)

PEZ, 40.—OFICINAS. POZAS.—2—2.º

1885.

AUMENTO A LA ADICION DE OCTUBRE DE 188

COMEDIAS Y DRAMAS.

TÍTULOS.	ACTOS.	AUTORES.	Pro corre
¡Azuqueca, 2 minutos!.....	1	D. Miguel Casañ.....	T
Buenas noches señores.....	1	Miguel Casañ.....	
4 por 100.....	1	Emilio S. Pastor.....	
Caerse de un nido.....	1	M. Echegaray.....	
Colgar el hábito.....	1	Guillermo Perrin.....	
Delirios de amor.....	1	José Soto.....	
Don Jaime en la glorieta.....	1	R. Bolumar.....	
En gran velocidad.....	1	Miguel Casañ.....	
Hecho un San Lázaro.....	1	Casañ.....	M
La credencial (monólogo).....	1	José Soto.....	To
La luna de miel.....	1	M. Echegaray.....	
La culpa tenen las dones.....	1	R. Bolumar.....	
La primera noche.....	1	Pedro José Moreno.....	
La Rosa de Avapiés.....	1	Luis Bringas.....	
Una capitulacica.....	1	Franc. Gomez Errúz..	
Un año más (revista).....	1	M. Echegaray.....	M
Divorciémonos.....	3	C. P.....	To
El capitan Marin.....	3	Eusebio Blasco.....	
Epílogo de una culpa.....	3	J. M. de Ortega Morejon	
La peste de Otranto.....	3	José Echegaray.....	
La victoria por castigo.....	3	M. Ortiz de Pinedo...	
Sin solucion.....	3	M. Echegaray.....	
Justicia del cielo.....	3	José Soto.....	Mi
Vida alegre y muerte triste.....	3	José Echegaray.....	To
Fernanda.....	4	Sres. Llana y Tuero.....	

ZARZUELAS.

Á San Lorenzo.....	1	Sres. Bringas y Viaña....	L.
Chocolate y mojicon.....	1	Blasco.....	1 2
El matafor.....	1	D. R. Cortina.....	M.
El mestre d'ascola.....	1	R. Cortina.....	M.
El país del fuego.....	1	L. Bringas.....	L.
El poliastre don Tadeo.....	1	R. Cortina.....	M.
El último tranvía.....	1	Sres. Blasco y Palacios..	L.
Guerra sin cuartel.....	1	Bringas y Viaña.....	L.
Huyendo del Microbio.....	1	Bolumar y Cortina...	L.
La esperanza de un noble.....	1	José Soto.....	1 2
La traca.....	1	Bolumar y Peidro.....	L.
La clinica.....	1	Gorriz y Navarro.....	1 2
La gatita del cura.....	1	Bolumar y Cortina....	L.
La parentela de Huisa.....	1	D. R. Cortina.....	M.
Las grandes figuras.....	1	Sres. Navarro y Caballero.	L.
Lolilla.....	1	D. R. Cortina.....	M.

LOS DIABLOS DEL DIA.

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados representantes de la Galería Lírico-Dramática, titulada El Teatro, de DON FLORENCIO FISCOWICH, son los exclusivamente encargados de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

LOS DIABLOS DEL DIA,

HUMORADA POLITICA, HISTORICA, COMICO-LIRICA

EN DOS ACTOS Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

DON ENRIQUE ZUMEL,

MÚSICA DE

DON RAFAEL TABOADA.

Representada en el Teatro MARTIN el 4 de Abril de 1885.



MADRID.

IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ.

Calvario, 18, principal.

—
1885.

PERSONAJES.

ACTORES.

PROSERPINA.....	}	D. ^a ANTONIA GARCÍA.
LA POLÍTICA.....		
LOLA.....		
DIABLA 2. ^a	}	CÁRMEN MEJÍA.
LA AMBICIÓN.....		
DIABLA 1. ^a	}	MANUELA PARDO.
LA TRIVIALIDAD.....		
LA CIVILIZACIÓN.....	}	ELENA SALVADOR.
EL DIABLO COJUELO.....		
EL NIHILISMO.....	}	D. RAFAEL SANCHEZ.
PLUTÓN.....		
EL ABSOLUTISMO.....	}	SALVADOR VIDEGAIN.
CARÓN.....		
UN NIHILISTA.....	}	VICENTE GARCÍA VALERO.
LUZBEL.....		
EL MARQUÉS.....	}	JOSÉ MARTINEZ.
ASTAROT.....		
CURRO.....	}	DIEGO CAMPOS.
DIABLO 1. ^o		
AHMODIS.....	}	ANTONIO PORTILLO.
SENKIN.....		
LAO-SEN.....	}	EDUARDO OLONA.
PATETA.....		
EL BUEN TONO.....	} (1)	FEDERICO CARRASCO.
SIR JAMES.....		
CÁNDIDO.....	}	ANSELMO FERNANDEZ.
UN SACRISTAN.....		
DIABLO 2. ^o	}	JOSÉ LEIVA.
UN MOZO.....		
EL CONDE.....	}	RAFAEL GUZMAN.
La libertad, el trabajo, diablos, diabras, egipcios, egipcias.		
chinos, sacristanes, toreros, chulas, incendiarios, incendia-	}	FELIPE FRAILE.
rias y nihilistas.		
		ÁNGEL CAMPOAMOR.
		MIGUEL VILLARREAL.

(1) Estos dos papeles, que los hizo un niño, debe hacerlos una joven.

AL ILUSTRADO PERIODISTA

Y DIGNO DIRECTOR DE

«EL IMPARCIAL»

DON ANDRES MELLADO

*En testimonio de respetuosa conside-
racion, dedica esta obra*

Enrique Zumel.

Los autores de esta obra tenemos un placer en consignar en muestra de gratitud, que al éxito que ha obtenido, ha contribuido el esmero y el lujo con que la Empresa la ha puesto en escena sin reparar en gasto ni sacrificio; á la buena ejecución por parte de los actores, especialmente la Sra. García y los Sres. Sanchez y Videgain; y á los esfuerzos del director Señor Valero.

Damos las gracias á todos, y particularmente á nuestro querido amigo D. José de la Cuesta, que ha sido el padrino de este niño y que ha trabajado con entusiasmo para que sea presentado con la esplendidez que se ha hecho.

También las damos al niño Fernández que ha desempeñado sus papeles con gracejo y buen sentido, haciendo las delicias del público.

ENRIQUE ZUMEL.

RAFAEL TABOADA.

ACTO PRIMERO.

Zahurda del Infierno, muy corta. Salen Diablos muy tristes,
á poco Cojuelo, que retirado los observa; ellos no reparan
en él hasta su tiempo.

ESCENA PRIMERA.

DIABLOS, á poco COJUELO.

MÚSICA.

CORO. ¡Qué desiertas las zahurdas!
los pecados ¿dónde están,
que ni un alma nos envían
que freir y atormentar?
¡El infierno está perdido!
¡Y hoy el cetro de Plutón,
es de rey que no gobierna!
¡su poder, es ilusión!
¡Ya de la Estigia
no surca el agua,
la barca vieja
del fiel Carón!
¡Ni de Botero
fríe la caldera
almas perdidas
sin compasión!

¡Ay, qué dolor!
¡Ay, qué dolor!
¡que ya el infierno
se concluyó!

COJUELO. ¡Todos se hallan descontentos;
se lamentan sin cesar,
y esto ayuda mis intentos
que se tienen que lograr!
¡Que el infierno está perdido
reconocen con razón,
y la trampa se ha llevado
el prestigio de Plutón!
¡Ya de mi intriga
el fruto bello
puede cogerse
que está en sazón!
¡Y todos ellos
á mi partido
los veré unirse
sin detención!
¡Ay, qué emoción!
¡Ay, qué emoción,
cuando estallemos
tendrá Plutón!

CORO. ¡Ay, qué dolor!
¡Ay, qué dolor
que ya el infierno
se concluyó!

HABLADO.

DIAB. 1.º ¡No hay más! ¡Al paso que vamos,
este edificio se hunde!

DIAB. 2.º ¡Ningún condenado viene!

DIAB. 1.º Ni esperanza que barrunte
llegada de una remesa
que nuestra amargura endulce.

DIAB. 2.º ¡El infierno está perdido!
Como no hay almas que ocupen

las zahurdas ya desiertas,
de telarañas se cubren!

DIAB. 1.º ¡De mirar tanta desdicha
mis ojos lloran azufre! (Cojuelo se presenta.)

COJUELO. ¡Menos ayes y clamores!
¡y no hay que perder de vista
que mientras el mundo exista,
existirán pecadores!

DIAB. 1.º ¡Mas no los mandan aquí!

DIAB. 2.º ¡Y ese es nuestro sentimiento!

COJUELO. ¡Ya no está en moda el tormento
material; el moral, sí!
¡El mundo cambió de faz,
y con orgullo se engríe!
¡hoy del infierno se ríe
desde el viejo, hasta el rapaz!
¡Ellos se llevan la palma;
y según sus testimonios,
no necesitan demonios
para condenar su alma!

DIAB. 2.º ¡Pero dónde se condenan,
si no los vemos venir?

COJUELO. ¡No vienen; para sufrir
hasta la vida en que penan!

DIAB. 1.º ¡Pero á qué nos dedicamos,
si inútiles somos ya?

COJUELO. El remedio se hallará
si cual ellos progresamos!

DIAB. 2.º ¡Pues en qué nos detenemos?
¿cómo en esta situación
no dispone el rey Plutón,
cuanto antes, que progreseemos?

COJUELO. ¡Está aferrado á su ley
antigua, y nada logramos;
lo que nosotros no hagamos,
no hay que esperarlo del rey!
¡No nos queda más recurso,
que conspirar! (Gesto de disgusto y sorpresa.)

¿No acomoda?

¡esperad! que como es moda,
os voy á echar un discurso.

¡Pero me habeis de escuchar

con muchísima atención!

DIAB. 1.º ¡Contra quién?

COJUELO. ¡Contra Plutón!

DIAB. 1.º ¡Pues ya puedes empezar!

COJUELO. (Tose, se preparan: todos se disponen á oír.)

¡Señores! Este palacio
que infierno brillante ha sido,
está arruinado y perdido,
porque el rey torpe y reácio
el progreso no ha querido!
¡No quiere rendir tributo
al adelanto moderno,
y está empeñado el muy bruto
con ser siempre del infierno
como antes, rey absoluto!

* ¡Por el camino que vamos (1)

* nuestro poder, es exiguo;

* á las almas no atrapamos,

* si este averno tan antiguo,

* al momento no dejamos!

* ¡Pronto se deben reunir

* los diablos familiares;

* los ha mandado venir

* á Congreso, y á millares

* los veremos acudir!

* Así como convocaban

* antes los antiguos reyes

* córtes con que sancionaban

* su despotismo y sus leyes

* y subsidios les votaban,

* las convoca él satisfecho;

* pues cree, que la discusión

* resultará en su provecho,

* y que triunfará, á despecho

* de la civilización!

¡Piensa orgulloso ensalzar

con lo antiguo su poder,

y se vendrá á consumir

(1) Los versos marcados con * se han suprimido en la representación por conveniencia escénica.

su ruina; que no ha de haber
quien le pueda libertar!

¡Está apagada la hoguera
por pretensiones absurdas!

¡no funciona la Caldera
de Botero! ¡Las zahurdas
sin almas, y con goteras!

¡Ya la Estigia es una charca,
y á nadie pasa Carón
en su antiquísima barca,
causando esta destrucción
nuestro estúpido monarca!

* ¡Despechados y aburridos
* los jueces dejan su manto;
* y vereis que están reunidos
* Minos, Eaco y Radamanto,
* en el tribunal, dormidos!

* ¡El silencio de la tumba
* al bullicio ha reemplazado;
* á la chacota y la zumba;
* y este edificio pesado
* y ruinoso, se derrumba!

¡Pues remediarse pudiera
tanto mal; tanto baldón;
si la gente me siguiera
para alzar de rebelión
arrogante la bandera!

¡Á consolar vuestro duelo
consagraré cuanto valgo!

¡ese es mi afán y mi anhelo!

¡Seguidme, pues, que por algo
me llaman diablo Cojuelo!

DIAB. 2.º ¡Te seguiremos!

DIABLOS. ¡Andando!

DIAB. 1.º ¡Esperad! porque es razón
que nos diga; en realizando
tan completa rebelión,
¿qué es lo que vamos ganando?

COJUELO. ¿Que qué ganais?

DIAB. 1.º No te asombres,
porque al darte testimonios
de lealtad...

COJUELO. ¡No! ¡No la nombres!

¡Me olvidé que los demonios
son lo mismo que los hombres!

DIAB. 1.º ¿Cómo los hombres?

COJUELO. ¡Lo mismo!

¡las doctrinas, son pretexto
para su torpe egoismo!

¡luchan por el presupuesto
y jamás por patriotismo!

DIAB. 1.º ¡Yo soy diablo de experiencia!

¡todo el orbe he recorrido,
y sé que nunca hay conciencia
en los jefes de partido,
ni lealtad, ni consecuencia!

¡Programas suelen hacer
que á los pueblos enardecen
para luchar y vencer;
mas nada de lo que ofrecen
lo cumplen en el poder!

VARIOS. ¡Es verdad!

COJUELO. ¡Pero, señores!

nos comparais á esos otros,
que hombres son, y son traidores;
mas siendo diablos nosotros...

DIAB. 1.º ¡Tenemos que ser peores!

COJUELO. ¡No puede lo mismo ser

que en terrestres rebeliones;
no aspiramos al poder,
pues por todas las naciones
nos debemos extender!

¡Porque el progreso ha avanzado
con impulso singular
y lo antiguo ha desterrado,
el infierno ha de cambiar
como el mundo se ha cambiado!

* ¡En los floridos vergeles,

* ya no ostentan los caudillos

* victoriosos sus laureles

* en los tétricos castillos,

* sino en vistosos hoteles!

* ¡Ya no hay casa solariega

* de gruesos pesados muros,

* ni es quemado el que reniega,
* ni ante hechizos y conjuros
* ningún mortal se doblega!
* ¡Ya no existe la verdad;
* sino el lujo; la grandeza;
* la trampa; la novedad;
* que de torpeza en torpeza
* camina la humanidad!
* ¡En legiones desvandadas,
* supuesto que el siglo es bufo,
* sean las almas condenadas
* sin llevar de azufre el tufo,
* con bromas y bufonadas!
¡Para desventura eterna,
llevemos ruinas y males
muy léjos de esta Caverna:
condenen á los mortales
los diablos á la moderna!
¡Por eso justo será
y en lo lógico me fundo;
pues ya no vienen acá
á penar almas del mundo,
que vaya el infierno allá!

DIAB. 1.º ¡Bien dicho!

DIAB. 2.º ¡Tienes razón!

¡gozosos te seguiremos!

COJUELO. ¡Pues propicia es la ocasión!

¡en el Congreso podremos
provocar la rebelión!

¿Estais conformes?

TODOS. ¡Lo estamos!

COJUELO. ¡Pues al mundo y al progreso!

¡vereis cómo prosperamos!

¡Conque amigos, al Congreso
vamos en seguida!

TODOS. ¡Vamos!

MUTACIÓN.

Montes al foro; telón de horizonte: el monte tendrá dos bajadas, que no son practicables para personas; ocupará los dos últimos términos; otros dos términos al pie del monte,

la laguna Estigia: terrazo delante: en la laguna se verá la
barca de Carón atada: á la derecha fachada del infierno: ar-
quitectura fantástica: balcones extraños: sobre la puerta un
rótulo que diga: INFIERNO.

ESCENA II.

PROSERPINA y DIABLAS salen del infierno.

MÚSICA.

- CORO. ¡Dinos, reina del infierno
que nos llamas hacia aquí,
qué motivo poderoso
te ha impelido á obrar así!
- PROSERP. ¡Para hablaros de un asunto
importante por demás,
y del cual por allá dentro
muy expuesto es el hablar!
- CORO. ¡Ya dispuestas nos hallamos
tus palabras á escuchar!
- PROSERP. Pues oid con atención!
- CORO. ¡Habla pronto!
- PROSERP. ¡Voy allá!

¡Aunque antigua soy muy joven!
¡por mi bien ó por mi mal,
ya sabeis que yo he nacido
cual los dioses, inmortal!

Es mi esposo viejo y feo,
su carácter es fatal,
y no quiero por más tiempo
sus rarezas soportar.

¡Porque soy bella,
soy salerosa,
y en el infierno
no me hallo bien!
¡Y salir quiero
por esos mundos,
quiero que ustedes
salgan también!

CORO. ¡Si salir quiere
 por esos mundos,
 sí que queremos
 salir también!

PROSERP. ¡El carácter del infierno
 hoy se tiene que cambiar,
 que vivir á lo moderno
 nos conviene á no dudar!
 ¡Es mi esposo tan antiguo
 en sus fines tan tenaz,
 que el feroz absolutismo
 se ha empeñado en sustentar!

 ¡Y por su empeño
 tan obstinado
 fuerza es que estalle
 la rebelión;
 por eso á todas
 os he llamado
 para un partido
 de oposición!

CORO. ¡Pues somos hembras
 bien has pensado;
 que siempre somos
 de oposición!

HABLADO.

PROSERP. ¡El imbécil de mi esposo,
 terco en sostener se empeña,
 un imperio que ya es nulo,
 cuando avanzan las ideas!
 ¡No es posible que subsistan
 como en las lejanas épocas,
 para condenar mortales
 instituciones añejas!

TODAS. ¡Tienes razón!

PROSERP. ¡Ya lo creo!
 conque, amadas compañeras..

DIAB. 1.^a ¡Vasallas somos!

PROSERP. ¡No tal!

¡ya no hay vasallos!... ¡Espera
mi marido que el Congreso
lo conveniente resuelva,
creyendo que decididos
apoyarán sus ideas!
¡Pero si en eso confía,
solemne chasco se lleva!
¡Sé que hay muchos descontentos,
y de ellos á la cabeza
está Cojuelo, el más listo
de los diablos!

DIAB. 1.^a ¡Pero reina,
si eso lo ignora tu esposo
prevenirselo debieras!

PROSERP. ¡Triunfará la rebelión!

DIAB. 1.^a ¿Lo crees tú?

PROSERP. ¡Tengo certeza!
¡Por lo mismo me resello
y me paso á su bandera!
¡Cambiar á tiempo en política
es gran cosa! ¿Mas quién llega?

ESCENA III.

DICHAS y PATETA.

PATETA. ¡Ya estoy aquí!

DIAB. 2.^a ¡Si es Pateta!

PROSERP. ¡Ah! ¡Por fin! ¿Me traes noticias?

PATETA. ¡Sí, mi reina! ¡Dame albricias!

PROSERP. ¡Pues ya te esperaba inquieta!

¿Pero por dónde has venido
que la Estigia no has pasado?

PATETA. ¡Es que yo conozco un bado
de todos, desconocido!

Por tu orden, al mundo fuí,
y á fé, que no me fué mal!

¡con mi poder infernal
muy pronto lo recorrí!

¡Noticias quieres tener
antes de ir, y es muy justo!

¡como quise darte gusto,

vas noticias á saber!

DIAB. 2.^a ¿Conque fuiste al mundo?

PATETA. ¡Sí!

DIAB. 2.^a Pues con eso nos dirás...

PATETA. ¡Escucha, reina, y sabrás
lo que he visto por allí!

MÚSICA.

¡Ví fantoches más de mil!
más de un general Bum Bum!
y hasta más de un alguacil
mas imbécil que un atun!
¡Muchos héroes de ilusión!
¡escondida la verdad!
¡periodistas en prisión
y al ladrón la libertad!

Y en cada nación
las cosas que ví,
con mucha fruición
me hicieron reir.

Me hicieron gozar,
y ahora mismo aquí
sólo al recordar,
el gusto que siento
me obliga á bailar
¡larán, larán, lan,
larán, larán, lan!

CORO. ¡El gusto que siente
le obliga á bailar!

PATETA. ¡Yo no sé de qué color
son las mujeres de allí,
que blanquete y bermellón
en sus cútis solo ví!
Y hay algunas que da horror
el mirarlas por detrás,
que parece el polisón
el asiento de un sofá!
Y en cada nación

las cosas que ví, etc.

HABLADO.

PROSERP. ¿Y es eso todo?

PATETA. ¡Aun hay más!

DIAB. 2.^a ¡Pues cuenta! ¿Qué te detiene?

PROSERP. Acaba, que me conviene saber...

PATETA. ¡Pues, oye, y verás!
Hay allí muchos partidos
que parten á las naciones,
y en bandos y pelotenes
todos están divididos!
¡Tienen empeño fatal
en mandar de varios modos;
pero al conseguirlo, todos
suelen hacerlo muy mal!
¡Los presupuestos, aumentan;
las contribuciones, crecen;
los que trabajan perecen,
pero en vano se lamentan!
¡Según he podido oír,
produjo efecto fatal
una cierta pastoral
que dió mucho que decir!
¡Hay intrigas y elecciones
en donde reina el barullo,
y se hace cada chanchullo
que parte los corazones!
¡que para tener por ciertos
resultados positivos,
invalidan á los vivos,
y hacen votar á los muertos!
¡Robos de papel sellado,
y de sellos de franqueo;
poco seguro el correo;
mucho hambre! ¡mucho empleado!
¡Mucha dama que da risa
el verlas tan espetadas
con gran lujo ataviadas,

debiendo, ¡hasta la camisa!
;Se ve mucho vividor
que parecen poderosos,
y son solemnes tramposos
que truenan á lo mejor!
¡El que por ideas conspira!
el que por amor trasnocha;
el que por lujo derrocha,
y todo es farsa, mentira!
¡Sin pan, millares de obreros;
un enjambre de mendigos;
muchas gentes sin abrigos;
tomadores y rateros.
Puentes y túneles rotos;
nafragios; inundaciones;
incendios; contribuciones;
langostas y terremotos!
¡Ve allá! ¡No te atemorices!
pues con todos estos males
aun dicen que los mortales
no pueden ser más felices!

DIAB. 2.^a ¡Ya tengo curiosidad
de ver el mundo, mi reina!

PROSERP. ¡Lo veremos! ¡Ya os lo digo!
pero mirad, que se acerca
Carón, mústio y cabizbajo!
¿qué causará su tristeza?
Mientras que yo le interrogo,
id hacia allá; estad alerta,
á ver si para el Congreso
nuestros compañeros llegan. (Váse el Coro.)

ESCENA IV.

DICHAS y CARÓN.

PROSERP. ¿Qué tienes, mi buen Carón?

CARON. ¡Desesperación y pena!
¡Amarrada está mi barca!
¡ni siquiera un alma llega
para pasar por la Estigia
hoy silenciosa de desierta!

¡Há tiempo, ociosa se halla;
es verdad que ya es tan vieja,
que inútil se quedará
si pronto no se carena!
¡la pobre está ya inservible!

PROSERP. ¡Cómo ha de ser! ¡Ten paciencia!
¡que hoy se debe resolver
lo que más nos interesa!
¡Vé preparando tus remos!
¡Que pronto desde la tierra
los diablos familiares
tendrán que pasar en ella
la Estigia, para reunirse
en infernal asamblea!

CARON. ¡Desconfío de Congresos
endiablados, noble reina!
¡Habrá mucha discusión;
discursos y frases huecas;
muchas personalidades;
recriminaciones necias;
sin que nada de provecho
entre todos se resuelva!

PROSERP. ¡Vendrá la revolución!
¡mi esposo no lo sospecha,
pero yo la veo precisa,
indispensable; y si él piensa
como señor absoluto
mandar, gran chasco se lleva!
¡que hoy los tronos seculares
á lo mejor dan en tierra,
y á las rancias tradiciones
vencen las nuevas ideas!

CARON. ¡Y tú, esposa de Plutón,
y aquí en el infierno reina,
la revolución apoyas!

PROSERP. ¡Eso te causa extrañeza!
¡á ser reina destronada,
que es la suerte que me espera,
yo prefiero rebelarme
y ser del motín cabeza!
¡En política, no hay
amigos, ni parentela,

ni constancia en los principios,
ni lealtad, ni consecuencia!
¡Por eso ves que me inclino
hacia el sol que mas calienta!

(Coro lejano: mientras se canta, se ven pasar por lo alto del monte dos galeras: un carro de violín: una carreta de bueyes: un coche antiguo: burros, mulas y caballos, conduciendo diablos: serán figuras las que pasan, del tamaño apropiado para figurar que se ven de léjos, el Coro se va oyendo más cerca.)

CORO.

¡Vamos llegando
para el Congreso,
que está esperando
el buen Plutón!
¡Ya de la Estigia
las aguas vemos,
y allí la barca
del fiel Carón!
¡Arre, borrico!
¡Raá, Coronela!
¡Maldita mula!
¡anda ligera,
que hay precisión
de llegar á la barca
del fiel Carón! (Pasaron mientras el Coro.)

HABLADO.

PROSERP. ¡Esos son nuestros hermanos
que ya presurosos llegan;
Carón, á tu barca y pasen,
que mi esposo los espera!

(Carón entra en la barca y se va por la izquierda.)

¡Nosotras á prevenir
á Plutón! mas antes sepan
que no ha de votarse nada
que conveniente no sea
para marchar al progreso,
que ya hasta el infierno llega!

DIAB. 1.^a ¡Seremos la oposición!

PROSERP. ¡Y yo seré vuestra jefa!
¡y puede que valga más
que otros jefes de la tierra!

DIAB. 1.^a Quiere decir...

PROSERP. ¡Qué nosotras,
representamos la izquierda!
¡pronto, al infierno!

LAS DOS. ¡Al infierno!

PROSERP. ¡Que la hora del triunfo suena!

(Entran en el infierno: se oye el Coro cercano: se presenta la barca de Carón llena de diablos: llega al terrazo y desembarcan mientras el Coro.)

CORO.

¡Boguemos! ¡La barca
deslízase ya!

¡la Estigia recorre
y al fin llegará!

Plutón nos espera
con gran ansiedad,
supuesto nos llama,
razones tendrá.

(Han desembarcado todos, y entran en el infierno, la barca se va guiada por Carón, sigue la música mientras la mutación. Los montes: las olas de la Estigia y el terrazo bajan por las ranuras al foso: la fachada del infierno se pliega, y entra por una caja de bastidores. Interior del infierno. Trono de Plutón que sale del foso con grada pequeña y sillón diabólico; unos diablos colocan una mesa con escribanía y campanilla delante del trono, y taburetes en todo el escenario)

ESCENA V.

PLUTÓN, PROSERPINA y DIABLAS.

PLUTON. ¿Dices que has visto venir
á los diablos?

PROSERP. ¡Ya lo creo!
¡de sus cánticos he oído
resonar los roncocos!

- PLUTON. ¡Verán lo que les espera
por no venir más ligeros!
- PROSERP. ¡Los caminos están malos!
- PLUTON. ¿Cuándo hubo caminos buenos?
- PROSERP. Tu reinado se resiente
de un atrasó tan tremendo...
- PLUTON. ¡Muchos siglos reiné así,
y prosperaba el infierno!
Mi política...
- PROSERP. ¡Hoy no sirve!
¡han variado los tiempos!
- PLUTON. ¿Volvemos á las andadas?
¿me vas á hablar de progreso?
- PROSERP. ¡De lo que se habla en el día
en todas partes; y creo
que si no te haces demócrata
variando tu gobierno,
vas á tener que sentir!
- PLUTON. ¡Proserpina, yo sospecho
que tú eres el enemigo
mayor que en mi corte tengo!
- PROSERP. Me dedico á la política;
y como la represento...
- PLUTON. Pues ten cuidado, no sea
que mi enojo...
- PROSERP. (Rumores dentro.) ¡No te temo!
- PLUTON. Pero esos rumores...
- PROSERP. ¡Son
nuestros nobles compañeros
que ya llegan!
- PLUTON. Cada cual
ocupe al punto su puesto,
que hoy debemos decidir
de la suerte del infierno!
(Sube al trono y se sienta.)

ESCENA VI.

DICHOS, COJUELO, LUZBEL, ASTAROT, CARÓN
y DIABLOS.

LUZBEL. ¡Ya estamos aquí! Dispensa,
gran Plutón, si tanto tiempo

hemos tardado! ¡No ha sido culpa nuestra, que al momento que recibimos tu aviso, yo, por mi parte, á lo menos, me puse en marcha!

ASTAROT.

¡Y yo!

TODOS.

¡Y todos!

PLUTON. ¡Pues entonces, no comprendo cómo habeis tardado tanto!

LUZBEL. ¡Los carros son un tormento!

ASTAROT. ¡Y la galera!

DIAB. 1.º

¡Y los burros!

COJUELO. ¡Los caminos son perversos; cuando ni aun los mismos diablos pueden transitar por ellos! Tus ministros no los cuidan ni los componen...

PLUTON.

¡Cojuelo!

¡no pidas peras al olmo, ni acuses á mi gobierno! ¿En dónde has visto ministros que se cuidaran de eso?

LUZBEL. En fin, aquí estamos todos; y como dice un proverbio, mas vale tarde que nunca! Conque dinos el objeto de esta reunión!

PLUTON.

¡Los pecados

capitales, no los veo!

ASTAROT. Esos no vienen.

PLUTON.

¿Por qué?

COJUELO. Porque el encargo me dieron de traer sus dimisiones que contienen esos pliegos!

(Dándole siete pliegos cerrados.)

PLUTON. ¿Á ver? (Abre uno y lee.) «Salud á Plutón, »invicto rey del Averno!
»¡Habiendo variado el mundo
»en costumbres y deseos,
»no tengo fuerza moral,
»y á los hombres no condeno!
»¡preciso es que otros pecados

»se puedan poner en juego,
»más poderosos; más grandes;
»sobre todo, más modernos!
»¡y cómo juzgo ya inútil,
»gran Plutón, mi ministerio,
»la dimisión de mi cargo,
»con humildad te presento!
»Tu fiel vasalla, la Gula!»
¡Estoy lucido! Si estos...

(Por los otros pliegos.)

COJUELO. En todos dicen lo mismo:
¡no te canses en leerlos!

PLUTON. ¡Inútiles los pecados
capitales! ¡No lo creo!
La avaricia...

COJUELO. ¡Nada puede!
¡Y prueba no hay avarientos,
el que ves por todas partes
que en anuncios y letreros,
y avisos en los periódicos,
se dice... «¡Se dá dinero!»

PLUTON. ¿Será posible?

COJUELO. ¡Y al darlo,
la avaricia perdió el pleito!

PLUTON. Pero queda la lujuria
que tiene poder supremo,
y ha ocasionado conflictos
feroces en todo tiempo!

COJUELO. ¡Pues hoy, está suprimida!

PLUTON. ¡Suprimida! ¿Cómo es eso?

COJUELO. ¿Cómo no ha de suprimirse
si en el mundo aparecieron
el canacán; las suripantas
con sus trajes tan ligeros,
que ya con ese pecado
para siempre concluyeron?

PLUTON. La soberbia...

COJUELO. Desde que hay
mónstruos...

PLUTON. ¿Mónstruos?

COJUELO. ¡De talento,
que gobiernan los países;

ministros de tupé egregio
y políticos volubles,
se acabaron los soberbios!

PLUTON. Esta Gula...

COJUELO. ¿Para qué
sirve ya? ¡para que excesos
hagan los mortales, basta
con los políticos; ellos
en banquetes suntuosos
todo lo arreglan comiendo;
por lo tanto, la política
quitó á la Gula su puesto!

PLUTON. Pero á lo menos la envidia...

COJUELO. ¡Ya no es pecado; se ha hecho
tan general, que es la base
de los hombres y los pueblos!

PLUTON. ¿Y la ira?

COJUELO. ¡Ya no existe
tampoco; que en estos tiempos,
con dinamita, con máquinas
y con cañones tremendos,
los hombres á sangre fría
se destruyen desde léjos!
¡Sin rencores y sin ira,
por puro entretenimiento,
se vuela un buque; una casa;
una ciudad ó un imperio!

PLUTON. ¡Mas quedará la pereza!

COJUELO. ¡También ha perdido el pleito;
para que haya perezosos
basta con el presupuesto!

PLUTON. ¡Voy á perder la razón!
¡Vasallos, tomad asiento;
por el estado en que estamos
os he reunido á Congreso,
por ver si la discusión
nos da para el mal remedio!
Se abre la sesión!

PROSERP. ¡Ahora
presumo que vá á ser ello!

(Todos se sientan: gran rumor: todos hablan unos
con otros por lo bajo: así que están sentados, toca

Plutón la campanilla: todos callan.)

PLUTON. ¡Señores diablos! ¡Sabeis
que en este trono infernal,
desde tiempo inmemorial
por monarca me teneis!
¡Porque á su idea convino
Júpiter me coronó,
y por lo mismo, soy yo
rey, de derecho divino!
¡Pero hoy veo que se rebelan
los pecados capitales;
no se condenan mortales,
ni mis emisarios velan
para traer á freir
como antes los pecadores;
ya no decimos, señores,
«al freir será el reir!»
¡Discutamos en razón
el medio más conveniente,
para que inmediatamente
se alivie esta situación!
Este trastorno cruel
que nuestra desdicha labra;
y así...

LUZBEL. ¡Pido la palabra!

PROSERP. ¡Y yo!

ASTAROT. ¡Y yo!

PLUTON. ¡Que hable Luzbel!

LUZBEL. ¡Es cierto que los mortales
completamente han cambiado,
y que su cambio, ha anulado
los pecados capitales!
¡Pero veo con desconsuelo
que entre nosotros alienta
la traición, y la fomenta
con sus delirios, Cojuelo!

COJUELO. ¡Pido la palabra!

LUZBEL. ¡El mismo
que á los hombres favorece,
la confianza no merece
del monarca del abismo!
¡Él ha cumplido muy mal

su diabólica misión
por insaciable ambición,
pues quiere el poder!

COJUELO. ¡No tal!

¡Yo no ambiciono el poder!
¡yo quiero de todos modos
la libertad para todos,
pues libres debemos ser!

(Rumores de aprobación.)

¡Hay distancia entre los dos,
Luzbel! ¡El más traicionero!
¡tú, que fuistes el primero
rebelado contra Dios!

LUZBEL. ¡Cómo tú! ¡Pero al averno,
siempre serví con afán!

COJUELO. ¡Y tus hazañas están
escritas en el infierno!

LUZBEL. ¡Te atreves á mí! ¡Insolente!

COJUELO. ¡Que se escriba esa expresión! (Rumores.)

PLUTON. (Tocando la campanilla.)

¡Silencio! manda Plutón
que termine este incidente!

PROSERP. ¡Pido la palabra!

PLUTON. ¡No!

¡no hay palabra! (Rumores.)

COJUELO. ¡Debe hablar!

TODOS. ¡Que hable! ¡que hable!

PLUTON. (Tocando la campanilla.) ¡Á callar!

ASTAROT. ¡Y por qué!

PLUTON. ¡Lo mando yo! (Rumores.)

DIAB. 1.^a ¡Este sí que es despotismo!

ASTAROT. (¡Este escándalo me aterra!)

CARON. (¡En el infierno y la tierra
los Congresos son lo mismo!)

ASTAROT. ¡Pido la palabra!

PLUTON. ¡Bien!

¡habla tú!

ASTAROT. ¡Pues rey; imagina,
que para hablar, Proserpina
derecho tiene también!

¿por qué no la has permitido?...

PLUTON. ¡Porque va á disparatar!

¡la conozo á mi pesar!
¡como que soy su marido! (Risas.)

VARIOS. ¡Pues hablará!

PLUTON. ¡Yo me opongo!

¡y si persistis en eso,
disolverá este Congreso
la fuerza de que dispongo!

COJUELO. ¡No harás tal barrabasada!
¡Eso fuera inoportuno!

PLUTON. ¡Ya sabeis que más de uno
se han disuelto á mano armada!
¡Pues mucho ojo, y cepos quedos!

PROSERP. ¡Con esa amenaza vienes?
¡No lo harás, porque no tienes
un general con quevedos!
(Grandes rumores: Plutón toca la campanilla.)

PLUTON. ¡Orden, señores!

LUZBEL. ¡Estamos
dando al mundo que decir,
y de lo que hay que discutir
y resolver, no tratamos!

PROSERP. La única solución es,
y ya está decidido...

PLUTON. ¡Oh!

PROSERP. ¡Que caiga mi marido!

PLUTON. ¡Traidora!

VARIOS. ¡Abajo Plutón!

COJUELO. ¡Que el infierno se abandone,
y que al mundo nos vayamos!
¡que en el progreso vivamos!

PLUTON. ¡Quién es el que eso propone?
¡Guardias, á mí!

PROSERP. ¡Nadie viene!
¡Estás perdido, Plutón!
estalla la rebelión,
porque á todos nos conviene!

COJUELO. ¡Lo demás es desatino,
y con la verdad os hablo!
¿en este siglo, qué diablo
cree en el derecho divino?

PLUTON. ¡Mas yo le defenderé
con tesón! ¡Viles! ¡traidores!

COJUELO. ¡Tu dimision no demores!

PLUTON. ¡No! ¡Jamás dimitiré!

COJUELO. ¡Pues para que no se atreva
á atentar á lo moderno,
que se quede en el infierno!
¡encerremósle en la cueva!

(Todos se lanzan á él: le quitan la corona y el vidente; abren la cueva y lo hacen bajar cerrando después; él se resiste, pero cede á la fuerza; esto mientras cantan el número que sigue.)

MÚSICA.

CORO. ¡Baja á la cueva!
¡baja Plutón!

PLUTON. ¡Quién me socorre!
¡favor! ¡favor!

CORO. ¡Que tu reinado
ya terminó!

PLUTON. ¡Todos traidores,
es un horror!
¡Tengan respeto
por compasión!
¡Oh, Proserpina,
monstruo feroz,
pérfida esposa,
¡piedad! ¡favor!

JUNTOS.

PLUTON.
Quien me socorre
¡favor! ¡favor!
¡tengan repeto
por compasión!
¡Oh, Proserpina,
monstruo feroz,
pérfida esposa,
¡piedad! ¡favor!

TODOS.
¡Baja á la cueva,
baja Plutón,
que tu reinado
ya terminó!
¡Tu despostimo
rudo y feroz,
sea sepultado
sin compasión!

ESCENA VII

DICHOS menos PLUTÓN.

HABLADO.

COJUELO. ¡Amigos! ¡Ya somos libres!
¡ni rey ni Roque tenemos!
¡que viva la libertad!

TODOS. ¡Viva!

COJUELO. ¡El triunfo es completo!

(Forman todos una fila en el fondo y bajan al
proscenio marchando marcialmente y cantando con
música del Himno de Riego.)

TODOS. Los diablos alegres
el yugo han soltado;
¡su rey encerrado
se queda hoy aquí!

HABLADO.

LUZBEL. ¡Ya no hay rey! ¡Ahora soy yo
el que tiene mas derecho
á ser vuestro jefe!

COJUELO. ¡No!
¡Porque si jefe queremos,
yo que del motin he sido....

PROSERP. ¡Es que yo, tampoco cedo!

CARON. ¿Ya vamos á dividirnos?
¡así todo lo perdemos!
¡Es lo mismo que sucede
siempre que triunfan los pueblos!

COJUELO. ¡Es verdad! ¡Nada de jefes!
¡Pues dejamos el infierno
para lanzarnos al mundo,
nuestra libertad gocemos!

PROSERP. ¡Á vestir trajes de moda,
que son antiguos los nuestros!

DIAB. 1.^a ¡Á tomar baños de mar!

ASTAROT. ¡Á la crápula y al juego!

DIAB. 2.^a ¡Á pervertir cuanto haya!

DIAB. 1.^o ¡Eso sí! ¡y á ser toreros!

DIAB. 1.^a ¡Y chulas!

DIAB. 2.^o ¡Y tomadores!

COJUELO. ¡Títulos de más ó menos!

ASTAROT. ¡Á desprestigiar las artes!

DIAB. 1.^o ¡Á disfrutar del progreso!

PRŌSERP. ¡Antes con un galop
nuestro triunfo celebremos!

(Música: Gran galop infernal: al concluir queda la
escena sola algunos momentos; sigue la música.)

MUTACIÓN.

Gran terrazo que representa el remate ó azotea del infierno, que tendrá una balaustrada con papeles de alquiler: á la izquierda gran nube alta, sobre la que se verá á Cojuelo de pie señalando al mundo, pues se verá una parte del globo terrestre en la bambalina: todo el resto del escenario serán nubes con estrellas sostenidas por ninfas: por el remate del infierno saldrán para perderse en las bambalinas un tren de ferrocarril con alas, un vapor idem y un globo de los de dirección, todo con diablos que van al mundo.

CORO.

¡Vamos alegres
por esos mundos,
que de este modo
gusta viajar!
¡Basta de carros!
¡no más galeras!
¡Viva el progreso!
¡já! ¡já! ¡já! ¡já!
¡Que los demonios
del infierno se retiran
y al mundo se van!

FIN DEL ACTO PRIMERO.

ACTO SEGUNDO.

Plaza de Alejandría.

ESCENA PRIMERA.

EGIPCIOS armados: EGIPCIAS; NOFRÉ, bailarinas;
después AHMODIS.

MÚSICA.

CORO. Aunque están amenazando
los cañones del inglés
y las armas preparamos
para morir ó vencer,
haya fiesta y alegría;
porque muy pronto tal vez,
si sucumbe Alejandría
mucha sangre ha de correr!
¡Y mientras llega
trance feroz,
estos instantes
el corazón
libre respire
de su dolor,
dando á la vida
su último adios!

UNOS. Venga pronto una danza.
OTROS. ¡Sí, que baile Nofré!
TODOS. Pues hagamos el coro
y empiece de una vez. (Nofré baila.)

¡Bendigo ese cuerpecito
que ufano se zarandea,
encanto de corazones,
modelo de Egipcias bellas!
¡Con esa dulce sonrisa,
con esas sartas de perlas,
con esos ojos que brillan
lo mismo que las estrellas!

¡Válgame Osiris
qué guerra das,
con ese cuerpo,
con esa faz!

¡Bien, va!

¡Bien, va!

¡Africana preciosa
qué linda estás!

(Sale Ahmodis, cesa el baile.)

AHMODIS. ¡Basta de baile y jaleo;
porque ya no es ocasión
de canciones ni de bullas,
ni de tanta diversión!

CORO. ¿Pues qué ocurre?

AHMODIS. ¡Que muy pronto
los acentos del cañón
nos darán con voz de bajo
una música feroz!
Vá á empezar el bombardeo;
el inglés ya lo avisó,
y comenzará á balazos
nuestra civilización!

UNO. ¡Á las armas!

TODOS. ¡Á las armas!

AHMODIS. ¡Sí, amigos! ¡Id con valor
á combatir por la patria,
que se halla en peligro atróz!
¡No os detengais un momento!

que si me he venido yo
para arreglar un asunto
de gran consideración,
he dicho que volveré...
¡y volveré! ¡No, que no!
¡combatiré, como un héroe!
¡lucharé, como un león!
¡pero id y no os detengais
que es grave la situación!

(Se van todos por la izquierda.)

ANMODIS. ¡Cabal! ¡que yo digo... vuelvo,
pero fueron las espaldas!
¡yo no quiero que me aplaste
el inglés con una bala!
¡y que dicen que las traen
de quinientas toneladas!
¡ay mi pobre Alejandría!
Siento un temblor... unas ansias...
el monopolio del Istmo
esos malditos preparan,
y con pretextos encubren
lo ambicioso de sus tramas!
¡Me voy á sitio seguro;
que cuando empiece la danza,
yo no espero á que una bomba
me venga á romper el alma! (Váse.)

ESCENA II.

LA POLÍTICA y LA AMBICIÓN.

POLIT. ¡Ambición, me has ayudado
perfectamente en mis tramas!

AMBIC. ¡La ambición y la política
jamás están separadas!
¡Por más que yo por mi cuenta
fomento sela otras plagas!
por mí, irregularidades
escandalosas, no faltan;
por mí, venden sus conciencias
mil funcionarios de fama,

y se hacen sordos y ciegos
maridos que van de caza,
ó de pesca; por mí, hay padres
que viven, triunfan y gastan,
porque la honra de sus hijos
venden á veces muy cara;
hay robos, asesinatos,
falsificación, estafas!

POLIT. ¡Ya sé que tú como yo,
eres hembra aprovechada!
¡Vamos dominando al mundo
y causando más desgracias,
que terremotos, tormentas
é inundaciones!

AMBIC. ¡Hermanas
somos, para la ruina
de los pueblos y las razas!

POLIT. En todas partes la guerra;
el estrago; la matanza;
la intriga; la falsedad;
la inconsecuencia; la infamia!

(Se oyen cañonazos hasta el final del cuadro.)

AMBIC. ¡Ya comienza el bombardeo!

POLIT. ¡Ambición! ¡La cosa marcha!
¡Expectáculos sublimes
que preparamos con calma,
y que al siglo de las luces
con su perspectiva ensalzan!

AMBIC. El pueblo de Alejandría
va á defender las murallas,
(Rumores, dobles cañonazos.)
y al fuego de los ingleses
contestan con algazara!

POLIT. ¡Allí una bomba ha caído!
(Se ilumina con bengala roja la izquierda.)

AMBIC. ¡Es verdad! ¡Y arde la casa!

POLIT. Es que la culta Inglaterra
vá civilizando al África!

MUTACIÓN.

Los trastos que haya habido para formar la decoración anterior, bajarán al foso por ranuras, y por otras, subirán los que formen la decoración siguiente, que será la vista del arsenal de Fú-Chú después del bombardeo por los franceses; esto es, en ruinas.

ESCENA III.

SENKIN, LAO-SEN y SIR JAMES.

SENKIN. ¡Queda todo destruido!
¡Oh! ¡terrible desconsuelo!
El magnífico arsenal
que los franceses hicieron
quince años ha; que costó
tantos millones, deshecho!
destrozado por sus bombas,
todo se halla por el suelo!
nos quedamos sin millones
y sin arsenal!

LAO-SEN. ¡Es cierto!

SENKIN. Y lo que tiene que ver
es el que esos caballeros,
después que tales estragos
con ferocidad han hecho;
que destruyeron los buques;
que nuestra sangre vertieron;
ahora exigen que nosotros
su trabajo indemnicemos!

LAO-SEN. ¡Hemos perdido la escuadra!
¡cuánto herido! ¡cuánto muerto!

SENKIN. Por la corriente del Min
van los cadáveres yertos.

LAO-SEN. ¡Ay, Senkin!... ¡Esos franceses
nos ponen en grande aprieto,
y ya la estrella se eclipsa
de nuestro celeste imperio!

SENKIN. ¡Celeste! ¡Es verdad! ¡lo era;
pero amigo, estoy temiendo,

que después de azul turquí
nos lo van á poner negro!

(Sir James que ha estado tomando notas en una
cartera se acerca.)

JAMES. ¡Ha sido un acto vandálico!

LAO-SEN. ¡Pero este es un Europeo!
un enemigo de Buda!

LOS DOS. ¡Muera!

JAMES. ¡No tal! ¡Deteneos!
¡no os metais en otro lío
con mi nación! ¡Yo os aprecio!
¡corresponsal de un periódico
inglés, al francés no quiero,
y este acto de barbarie
con indignación repruebo!

SENKIN. ¡Pues otra barbaridad
como esta, ustedes han hecho
en la pobre Alejandría!

JAMES. ¡No es lo mismo!

SENKIN. ¡Pues yo entiendo
que es igual!

JAMES. ¡No! ¡La Inglaterra
puéde permitirse eso
y mucho más! ¡Pero Francia
puede compararse al pueblo
que con escuadras potentes
dominará el universo?

SENKIN. ¡Nosotros somos los hijos
de un país activo y sério,
y ellos son unos farsantes!
¡Señor inglés! Lo que veo,
es que la fuerza brutal
cual ellos poneis en juego;
si vandálico es el acto
que con nosotros hicieron,
también es de Alejandría
vandálico el bombardeo!

JAMES. ¡Extraño que defendais
á quien tal estrago ha hecho!

SENKIN. ¡No es que le defienda yo!
¡demasiado los condeno!
mas comparo como es justo

y regular los sucesos!

LAO-SEN. ¡Mirad! ¡que traen en camillas
los heridos, ó los muertos!

SENKIN. ¡Fuego y sangre por do quiera
va la Ambición extendiendo,
y la política infausta
vá devorando los pueblos!
¡Cuánta viuda infeliz!
¡Cuántos pobres hijos huérfanos!
¡Cuadro civilizador!
¡gran época del progreso!

(Marcha fúnebre chinesca: van pasando camillas
cubiertas, figurando llevar heridos, conducidas por
chinos, y seguidas de un cortejo fúnebre: los per-
sonajes que están en escena los siguen. Selva corta.)

ESCENA IV.

EL ABSOLUTISMO seguido de SACRISTANES.

MÚSICA.

ABSOL. ¡Vencido y encerrado
por gente democrática;
por viles bullangueros
mi llanto derramé!
¡Mas libre al fin me veo;
que gente aristocrática,
abraza mi bandera
cubierta con la fé!
¡Aunque soy diablo
de las tinieblas,
de religioso
tomo el capúz!
¡Con él me escudo;
me hago prosélitos,
y así está el diablo
tras de la cruz!

CORO. ¡Con él se escuda,
se hace prosélitos,
y así está el diablo

tras de la cruz!

ABSOL.

¡Lograr pienso mi objeto
parciarles conquistando;
luchando con paciencia
hipócrita y tenaz!
¡Así engañando á incautos
el triunfo lograremos,
tomando la venganza
con cínica crueldad!

¡Siendo demonios,
aparentemos

que somos santos
siervos de Dios!

¡Así tendremos
mucho partido

que es gran recurso
la religión!

CORO.

Así tendremos
mucho partido

que es gran recurso
la religión!

¡Chitón! ¡Chitón!

¡Mucha cachaza!
mala intención!

HABLADO.

ABSOL.

¡Busquemos en la mujer
poderoso auxiliar,
que en el seno del hogar
nuestro amparo puede ser!

¡Por ella, gano al marido;
por ella, sé su secreto;

y si el tal no es muy discreto
me lo atraigo á mi partido!

¡La eterna condenación
le hago creer, y con eso

he de matar el progreso
fundando la inquisición!

y que quiera ó que no quiera

toda esa gente de bulla,
haré triunfar la cogulla
y resplandecer la hoguera!
¡Hemos de llevar en pos,
el estrago! ¡la venganza,
la opresión y la matanza,
y todo, en nombre de Dios!

SACRIST. Fingiendo humildad.

ABSOL. ¡Es claro!

SACRIST. ¡Dándonos golpes de pecho!

ABSOL. ¡En público, y en provecho
de la intriga que preparo!

SACRIST. Y donde uno sea visto,
sacar devoto el rosario...

ABSOL. ¡Cabal! ¡todo lo contrario
que predicó Jesucristo!
¡Estais conformes?

SACRIST. ¡Lo estamos!

¿Nos dareis del presupuesto?

ABSOL. ¡Eso se dá por supuesto!
¡todos comeremos!

TODOS. Vamos!

MUTACIÓN.

Habitación de una tienda de Andaluces, mesa y sillas.

ESCENA V.

CURRO, torero, CÁNDIDO y un MOZO.

CURRO. ¡Entremos! ¿No vino nadie?

MOZO. ¡Nadie; y la hora se acerca!

CURRO. ¡Es la verdad!

MOZO. ¡Y en la sala
está esperando la mesa!
Si ustedes quieren tomar
en tanto alguna friolera...

CURRO. ¡Trae unas cañas!

MOZO. ¡Al momento! (Váase.)

CURRO. ¡Siéntese usted, con franqueza!
¡Vásté á ver lo que no ha visto!

¡Se prepara aquí una juerga,
de gente é calía!
¡argunos con excelencia,
y argo más! ¡Viene un Marqués,
y un Conde! Y unas mozuelas...

MOZO. (Saliendo.) ¡Las cañas! (Las pone en la mesa.)

CURRO. ¡Bien!

CAND. ¿Es posible

que tales señores vengan
para alternar con toreros?

CURRO. ¡Ay, qué gracia! ¿Usté qué piensa?

¡los toreros semos hoy,
las presonas de influencia!
¡y tienen á mucha honra
el venir á nuestras juergas;
pasearse con nosotros,
y hacernos muchas finesas!
¡Si eso es lo más naturá!
¡pues con toa su nobleza,
se visten como nosotros;
como nosotros se peinan;
y pareserían toreros
si llevaran la coleta!

CAND. ¡Esto me asombra!

CURRO. ¡Señó!

¿Sale usté de arguna ardea
apartá der mundo?

CAND. ¡Casi!

¡Me había formado una idea
tan contraria... ya se vé!
¡en mi solitaria tierra
hice estudios en la historia,
donde leí las proezas
que títulos de Castilla
hicieron por la defensa
de su patria, y los creía
gente respetable y séria!

CURRO. ¡Eso era antiguamente!
¡hoy sus descendientes piensan
de otra manera mejor!

CAND. ¿Mejor?

CURRO. ¡Claro! ¡En otra época,

sus nobles antepasados
eran héroes en la guerra;
y aunque es verdá que otavía
argunos muy sérios quedan,
y que conservan resábios
de la dignidad aquella,
y son formales y graves,
esos aquí no se cuentan;
no se tratan con nosotros,
ni están de moda, ni suenan!
¡los que lo entienden mejor
son los nobles que torear,
porque no pasan trabajos
y tienen caá francachela!
¡Los otros mataban moros,
y éstos, toretes! ¡Y llevan
caá revolcón! ¡Pero ar fin
se divierten, y nos suertan
regalos, y nos convían,
y con las mosas flamencas
se gastan mucho parné,
y alante... y viva la Pepa!
¡Si er toreo es hoy en día
lo que priva y lo que impera!
¡Miste: publican periódicos
que tratan de artes y ciencias,
y nadie los compra, y sirven
para envolver las especias!
¡en cambio, los der toreo
se venden toós y prosperan!
¡Y hasta periódicos graves
de mucha prosopopeya,
traen casi toós los días
colunas enteras, llenas
de los partes telegráficos;
con notisias y reseñas
de corriás que se dieron
en Seviya y en Vallecas;
en Morón, en Ajofrín,
en Córdoba ó en Marchena!
¡Como que son las noticias
que ar país más le interesan!

- ¿Qué sería de la España
si al corriente no estuviera
de la estocá del Curro,
el puyaso de Juaneca,
el quite de Mazzantini
y de los pares del Guerra?
- CAND. ¡Si me parece mentira!
¡aquella antigua nobleza
que cuando estaba en peligro
la patria, pronta y resuelta
vistiéndose la armadura
se lanzaba á su defensa
y derramaban su sangre
con gloria!
- CURRO. ¡Buena simpleza!
¡Eran caballeros tontos!
¡los de hoy, cuando hay revueltas,
se van á París de Fransia,
por no exponer la peyeja,
y que allí se las den toas,
y que por acá se entiendan!
- CAND. ¡Dolorosa es la pintura;
mas presumo que exajera,
y no podré darle crédito
en tanto que no lo vea! (Rumores dentro.)
- CURRO. ¡Pus lo vasté á ver ahora,
porque los oigo que llegan!
(Mirando adentro.)
¡Digo! ¡y con ellos Loliya!
¡la cantaora flamenca!

ESCENA VI.

DICHOS, LOLA, el MARQUÉS, el CONDE, en tra-
jes macarenos, toreros y chulas.

- MARQ. ¡Éntra, Lola! Entrad vosotras.
¡Mozo! ¡que cubran la mesa,
y vengan cañas por cientos!
(Los mozos sacan todas las cañas que se puedan.)
- CAND. (Á Curro.) (¿Quién es ese que vocea?)
- CURRO. (¡El Marqués!)

- CAND. (¡Eso un Marqués!)
- CURRO. (¡Como que tiene excelencia!)
- CAND. El Marqués y yo pagamos!
¡conque, nada de miseria!
- CURRO. (Y ese el Conde.)
- CAND. (¡Y ese un Conde!)
- LOLA. ¡Viva el rumbo!
- CAND. ¡Buena pieza!
¡tú cantarás de mistó!
- LOLA. ¡Yo cantaré lo que sepa!
- CAND. (¡Si sus nobles ascendientes
levantaran la cabeza!)
- MARQ. ¡Á sentarse, y á beber
para principiar la fiesta!
- LOLA. (Tomando una caña.)
¡Brindo á que el señor Marqués,
en la corria primera
de toretes en que mate,
dé una recibiendo, buena! (Todos beben.)
- MARQ. ¡Y yo, á que me trates tú,
como yo quiero, mi prenda!
- LOLA. ¿De veritas?
- MARQ. ¡De veritas!
- LOLA. ¿Y si se enfada la Petra?
- MARQ. ¡Esa está tan olvidada
que ya nadie la recuerda!
- LOLA. ¿Desde ahora?
- MARQ. ¡Ya hace tiempo!
- LOLA. ¡No es fácil que yo lo crea!
- MARQ. ¿Qué no? ¡Que lo diga Curro!
- CURRO. ¡Es la verdá! ¡Así está ella
tan acharáa, y anda siempre
con una vara de jeta!
- CONDE. ¡Vaya otra ronda!
- TODOS. ¡ESO es! (Todos beben.)
- CONDE. ¡Que ya la gente se alegra!
¡Un jaleo!
- LOLA. ¡Vaya el jaleo,
y acompañe la vigüela!
-

MÚSICA.

LOLA. ¡Las penitas que yo paso
juntarán los elementos;
brotará el agua de mis ojos;
de mi corazón el fuego;
el aire, de mis suspiros;
y como de penas muero,
se reunirán en la tierra
que cobijará mi cuerpo!

¡Óle con óle!
¡que si padezco,
sufro con gusto
por mi moreno;
y hasta la muerte
dulce será,
si por su mano
él me la da!

TODOS. ¡Óle con óle!
¡viva lo bueno!
¡sufre con gusto
por su moreno;
¡y hasta la muerte
dulce será,
si por su mano
él se la da!

LOLA. ¡El consuelo de mis penas
yo lo busco, y no lo encuentro;
que las lágrimas no hablandan
los corazones de acero!
¡Sembré miradas de amor
y olvido voy recogiendo;
que es la planta más ingrata
que florece en este tiempo!

¡Óle con óle!
que si padezco, etc.
CORO. ¡Óle con óle!
viva lo bueno, etc.

HABLADO.

- TODOS. ¡Bravo! ¡bravo!
- MARQ. ¡Oye, Lolilla!
¡parece que te lamentas!
¡dime quién es el moreno
que de su olvido te quejas?
- LOLA. ¡Cá! ¡No señor! ¡Yo he cantao
lo que cantará la Petra!
¡Claro! ¡Como usted la olvida!
- MARQ. Si es que aun lo dudas...
- MOZO. (Saliendo.) ¡La cena!
(Varios mozos se llevan las sillas, la mesa y las
cañas.)
- CONDE. ¡Vamos allá!
- MARQ. ¡Y canta luego
de alegrías; no de penas!
- LOLA. ¡Puede que estando alumbráa
sean alegres mis ideas!
- CONDE. ¡Vamos! ¡Vamos, que se enfría!
- MARQ. ¡No detenerse!
- TODOS. ¡Á la mesa!
(Vánse todos. Mutación. Salon de dos cajas.)

ESCENA VII.

LA AMBICIÓN y LA TRIVIALIDAD, después EL
BUEN TONO.

MÚSICA.

- TRIVIAL. ¡Yo soy la que domina
por ahora sin rival!
¡Lo raro busco sólo;
detesto lo formal!
¡La risa es mi elemento;
lo sério me hace mal!
¡Cualquiera tontería
me llega á entusiasmar!
¡No quiero que se trate

de ciencia ni moral;
que quiero bufonadas;
reir, á más y más!

¡Quiero ver
triunfando con orgullo
mi poder,
al mundo dominar!

¡Quiero reir!
¡En danzas y festines
presidir
con gozo singular!

HABLADO.

AMBIC. ¿Eres la Trivialidad?

TRIVIAL. ¡Es que á la par, significo
petulancia; tontería;
y el arte moderno, indigno
del buen gusto; que á los hombres,
la necesidad les inspiro;
por mí, resulta *inocente*
lo que antes era magnífico;
les hago mirar con tédio
obras de comun sentido,
y asistir trescientas noches
á ver un becerro vivo! (Sale el Buen Tono.)

B. TONO. ¡Héme aquí! ¡Soy El Buen Tono
que la sociedad dirijo!
¡Sembrando la tontería
voy matando el patriotismo;
hasta el idioma español
haré que dén al olvido!
¡Colegios de institutrices
hay; estudian con ahinco
sus tres años de carrera
á costa de sacrificios;
sufren su exámen; y qué!
¡todo ello es tiempo perdido;
siendo española, no encuentra
colocación ni partido;
porque hoy tan sólo se quieren

en las casas de los ricos,
institutrices de estrangis,
para que no hablen los niños
más que en idioma extranjero;
que el español ya es antiguo,
y no es de buen tono hablar
en el idioma nativo!

¡Las carreras de caballos,
en carteles muy lucidos
las anuncian en inglés;
y mezclan en sus escritos
las palabras extranjeras,
echándola de cruditos!

¡Se dá un banquete, y publican
periódicos distinguidos
el *Menú*, que se compone
de términos infinitos

rusos; alemanes; belgas
ó ingleses; porque es preciso
que convidados y público
no sepan lo que han comido!

¡Oh! ¡Si alzara la cabeza
Cervantes, es positivo
que se volviera á la tumba
asustado y aflijido!

AMBIC. ¡Bien! ¡Lograremos muy pronto
los destructores designios
que en siglo diez y nueve
al mundo nos han traído!

TRIVIAL. ¡Siglo que concluye bufo,
habiendo empezado invicto!

AMBIC. ¡La política se acerca;
esa todo lo ha invadido,
y por ensarzar los pueblos
trabaja y no pierde ripio!

ESCENA VIII.

DICHAS y LA POLÍTICA.

POLIT. ¡Compañeras!

LAS DOS. ¡Bienvenida!

POLIT. ¡Sabed que llego contenta,
 porque el barullo se aumenta
 y al desconcierto convida!
 ¡En el universo entero
 por tí ambición ayudada,
 hoy me encuentro entronizada,
 y á mi voluntad impero!
 ¡En Bélgica, confusión
 que ocasiona muchos males,
 pues tienen los clericales
 trastornada la Nación!
 ¡Inglaterra, á vueltas anda
 con la India y el Sudán,
 y graves sustos les dan
 sus negocios en Irlanda!
 ¡Francia con África y China,
 bastante tiene en conciencia;
 la alemana conferencia
 le va oliendo á chamusquina!
 ¡Azorada Portugal
 por lo del Congo se halla;
 Italia observa y estalla
 contra el poder temporal!
 ¡Austria y Rusia, administrar
 quieren al Egipto bien,
 y la Alemania también!
 en Rusia peligra el Czar;
 cunden las conspiraciones
 y la Albania se subleva;
 cada día hay una nueva
 série de complicaciones!
 Pues lucha el absolutismo
 sus doctrinas defendiendo,
 y sus huestes va extendiendo
 por doquiera el socialismo!
 ¡En América también
 hay trastornos y belenes;
 trifulcas y somatenes,
 y todo ello, sobre quién
 el poder ejecutivo
 pescar debe en la elección;
 y hay cada revolución

con tan plausible motivo,
que ya es una atrocidad!
¡porque aquellos ciudadanos,
fusilando á sus hermanos
muestran su fraternidad!
¡Pero cansaros no quiero
más disturbios relatando,
ni más naciones citando!
¡Sepan, pues, que el orbe entero
hoy se encuentra en conmoción
y todo está perturbado,
porque su objeto han logrado
política y ambición!

AMBIC. ¡Magnífica es la campaña
que hacemos las dos, es claro!
más Política, reparo
que nada has dicho de España!

POLIT. ¡Perdida! ¡Si eso es sabido!

TRIVIAL. ¿Perdida?

POLIT. ¡Sí! ¡No te asembre!
¡y es porque aquí, cada hombre
es un jefe de partido!
¡Padece una enfermedad
que mucho peligro ofrece;
bien mirado, lo mereco
por su torpe ceguedad!
¡pues proviene la desgracia
que ocasiona sus tormentos,
de malos medicamentos;
ahora vereis su farmacia!

MUTACIÓN.

Interior de una farmacia: diez tarros enormes pintados, en una estantería: por el fondo se verá un jardín botánico, cuyas plantas producen en vez de flores, boinas, coronas y gorros frigios: los tarros tendrán sus letreros que irá leyendo la Política, y como etiquetas, por el orden que los leen, el primero un catite ó sombrero gitano de cucurucho: el segundo un bonete: el tercero un morrión de los primitivos nacionales: el cuarto un quepis de húsar: el quinto un gorro frigio con un loro: el sexto un sombrero tricornio de general:

el sétimo un talego de dinero: el octavo una luna con quevedos: el noveno dos orejas muy grandes, y el décimo un ruiseñor, un gorro frigio y una corona.

AMBIC. ¡Pues parece bien surtida!
POLIT. ¡Sí! ¡brevajes hay sobrados!
¡pero son tan desdichados,
que acabarán con su vida!
¡Ved! CÁNIBUS. Específico
en Manzanares formado;
al principio fué magnífico;
mas despues se ha maleado,
y hoy, su efecto es terrorífico!
PIDÉLIBUS. Negra untura
que vino á aumentar el mal;
usarla, ha sido una locura!
¡medicamento es fatal,
que mancha; pero no cura!
SEGASTUM. ¡Es un jarabe
que mientras no se ha tomado,
parece dulce y suave;
pero luego el condenado
al tomarlo... que mal sabe!
Este EXTRACTO DE RÓMERO,
¡lo confecciona un doctor
jaquetón y pendenciero,
de los malos, el peor;
y de osados, el primero!
CASTILORUM. ¡En conciencia,
no es perjudicial su trato,
aunque no ayude á la ciencia!
¡Ese es el simple cerato
de suma benevolencia!
SIRRENUM. ¡Unto pasado
que España ha solido usar
en trance desesperado;
nunca la pudo aliviar;
pero siempre la ha empeorado!
CAMOCHUS. ¡Vegigatorio
que levantó ampolla tal,
que su daño fué notorio;
su efecto supuratorio

le ha chupado hasta la sal!
MERTUS. ¡Medicina suelta;
extracto de girasol;
flor que ambiciosa y resuelta
mira siempre al arrebol
del astro, dando la vuelta!

POSADORUM. ¡Esta añeja
perjudicial tisanilla,
se hizo de extracto de oreja
y esencia de campanilla,
y se quedó rancia y vieja!

MORETORUM. ¡Es unguento
de picos de rruiseñor,
muy meloso; muy grasiento,
y lo ha inventado un doctor
que hablando está en su elemento!
y otros muchos que hacia allá
se encuentran, á cual peores!

¡Al fin se convencerá!
¡que en ellos, á sus dolores
alivio no encontrará!
¡Que su mal terrible; fiero,
concluirá con su existencia
si sigue ese derrotero,
y no cura su dolencia
con un remedio... casero!
¡Pues el riesgo claro está,
fuera esas drogas y tarros
todos inútiles ya!
¡que España se curará,
cuando rompa esos cacharros!

TRIVIAL. ¡Pues causan sus sinsabores,
que de todos se descarte!

POLIT. ¡Vacila; y tiene temores!
¡Seguidme! ¡que en otra parte,
vais á ver cosas mejores! (Váncse.)

MUTACIÓN.

Selva muy larga: al fondo monte bajo y llano: sobre él se
verá lejano un magnífico templo de arquitectura griega, con
un rótulo que diga: Templo del Progreso. Salon Incendiaros

y Nihilistas de ambos sexos: ellos con melenas, barbas y fachas patibularias, y ellas desgredadas y mal vestidas, algunas fumando con pipas.

ESCENA IX.

EL NIHILISMO, NIHILISTAS é INCENDIARIOS.

MÚSICA.

- CORO. (Salen los Incendiarlos.)
¡Arden los campos
y las haciendas!
¡arden los bosques;
arde la mies!
¡Y el espectáculo
que se presenta
con sus horrores
sublime es!
- CORO. (Salen los Nihilistas.)
Ya preparamos
la dinamita;
y cuando estalle,
tendrá que ver!
¡El espectáculo
que se prepará
oh que sublime
habrá de ser!
- CORO. (Salen las Nihilistas.)
¡Como vosotros,
somos nihilistas;
muchas mujeres
deben caer!
¡Así los hombres
que haya sobrantes,
para nosotras
tendrán que ser!

NIHIL. ¡De furia implacable y loca
seamos ejemplo feroz,
y llevemos por el mundo

sangre, fuego y destrucción!
¡No quede ciudad ni aldea!
¡y antes que pueda la hoz
segar el grano, que el fuego
lo abraza sin compasión!

¡Arda el árbol
y la cepa;
¡arda el grano;
arda la flor!
¡que se extienda
por el mundo
el incendio
y el horror!

CORO. Arda el árbol
y la cepa, etc.

HABLADO.

UN NIHIL. ¡Prósigamos nuestra obra
con empeño decidido!
conseguimos que el petróleo
ya se juzgue inofensivo!
¡la dinamita, es el lema
del espantoso nihilismo!
Robar por aprovecharse
de lo ajeno, si no es lícito,
al menos, tiene una mira
de provecho positivo!
¡Mas destruir cuanto haya!
¡volar casas y castillos;
buques y ferrocarriles:
víctimas haciendo inícuos
á infelices inocentes
que en nada han intervenido!
destruir, por destruir,
esto es soberbio! ¡Es magnífico!
¡Quemar los montes, los campos;
las mieses; los edificios;
dar fin á todos los bienes
que Dios les ha concedido
á los hombres, sin provecho

- para nadie, eso es lo digno!
¡Eso es lo más infernal
para baldón de este siglo!
- TODOS. ¡Bien! ¡bien! (Se oye un silbido prolongado que se repite tres veces.)
- NIHIL. ¡Callad!
- TODOS. ¡Qué!
- NIHIL. ¡Silencio!
- UNO. ¿Qué pasa?
- NIHIL. ¿No habeis oido?
¡Es la señal! ¡Los hermanos
ya la mecha han encendido!
¡atención, porque el efecto,
sin duda será magnífico!
(Se oye una gran detonación: el templo se desploma y arde con gran estrépito: gritos de socorro y confusión lejanos.)
- TODOS. ¡Hurra!
- UN NIH. ¡Que viva el estrago!
¡exagerados delirios
hacen más daño al progreso,
que todos sus enemigos!

ESCENA ULTIMA.

EL NIHILISMO, NIHILISTAS, INCENDIARIOS, LA POLÍTICA, LA AMBICIÓN, LA TRIVIALIDAD, EL ABSOLUTISMO, después LA CIVILIZACIÓN, LA LIBERTAD y el TRABAJO.

- UN NIH. ¡Nuestro objeto se ha logrado!
- POLIT. ¿Qué ha sucedido?
- ABSOL. ¡Qué estruendo!
- UN NIH. ¡Que los demonios del día,
dan esplendor al infierno!
(Música melopea hasta el final.)
- POLIT. ¿Qué significa esa música?

MUTACIÓN.

Decoración fantástica: Apoteosis del trabajo: cuadro vivo formado por figurantas, representando el comercio, la mari-

na, la industria y las artes: corona este cuadro un grupo más elevado formado por La Civilización, que elevará en la mano derecha una luz brillante, si puede ser eléctrica, y en la izquierda un libro: La Libertad con las Tablas de la Ley, y el trabajo con sierra, viga, martillo, etc.

UN NIH. ¡Qué transformación! ¡Qué es esto?

CIVILIZ. ¡Soy la Civilización,
que salvo á la sociedad
de vuestra inícuca maldad
y de tanta destrucción!
¡El fatalismo que os trajo
por mí quedará vencido,
porque á mi lado han venido
la libertad y el trabajo!
¡Luchando con energía,
ellos concluirán, lo espero!
¡en el siglo venidero,
con los demonios del día

FIN.

OBRAS DRAMATICAS DE D. ENRIQUE ZUMEL

COMEDIAS.

- | | | |
|---|---|----------------------------------|
| La pena del talion. | Los guantes de Pepito. | La escala de la ambición. |
| La capilla de San Magin. | Imperfecciones. | Un empréstito forzoso. |
| El pitoto y el torero. | Un regicida. | Batalla de ninfas. |
| El himeneo en la tumbá. | Viva la libertad! (3. ^a ed.) | El Nacimiento del Mesías. |
| Guillermo Sakspeare. | Ábrame usted la puerta. | Obrar bien, que Dios es Dios. |
| Una deuda y una venganza. | (2. ^a edicion.) | La leyenda del diablo. |
| Enrique de Lorena. | El muerto y el vivo. | La independendencia española. |
| [dem. (2. ^a parte.) | Laura. | Un millon. |
| La maldicion. | Será este? | La montaña de las brujas. |
| Un valiente y un buen mozo. | Si sabremos quién soy yo? | Los locos de Leganés. |
| El gitano aventurero. | Las riendas del gobierno. | Guillermina. |
| Un señor de horca y cuchillo. | (5. ^a edicion.) | La mejor venganza. |
| La batalla de Covadonga. | Doña Maria la Brava. | Por un suelto. |
| Glorias de España. | La hija del almogávar. | La hija del mar. |
| Pepa la cigarrera. | Otro gallo le cantara. (5. ^a edicion.) | El correo de la noche. |
| 8200 mujeres por dos cuartos. | Batalla de diablos. | Por dos millones. |
| Llegó en martes. | Un hombre público. | Un predestinado. |
| El traspaso. | Un mancebo combustible. | La degollacion de los Inocentes. |
| El segundo galan duende. | Roberto el bravo. | Blanca Blandini. |
| En cojera de perro. | La última moda. | He matado al mandarin. |
| Vaya un lio. | Lo que está de Dios. | El Vizconde de Commarin. |
| Diego Corrientes. (2. ^a parte.) (2. ^a edicion.) | Una hora de prueba. | Francisco Pichardo. |
| La gratitud de un bandido. | Cajon de sastre. | Gloria á Bilbao. |
| José Maria. | Oprimir no es gobernar. | Quimeras de un sueño. |
| Quien mal anda mal acaba. | Figura y contrafigura. | El manco de Lepanto. |
| La voz de la conciencia. | Los hijos perdidos. | Los bandos de Cataluña. |
| El deseado Principe de Asturias. | El trabajo. | Pastor y lobo. |
| El hermano del ciego. | Prueba práctica. | Bienes vitalicios. |
| Tambien es noble un torero. | Derechos individuales. | El talisman de Sâgras. |
| L. N. B. | El robo de Proserpina. | Las influencias. |
| | No la hagas y no la temas. | Fieras domestica amor. |
| | Pasion y muerte de Jesús. | Copias del natural. |
| | Astucias de un asistente. | Los consuegros. |
| | Al que no quiere caldo la taza llena. | El Mesias. |
| | De doce á una. | El torrente milagroso. |
| | El anillo del diablo. | El asistente Quiñones. |
| | La dama blanca. | La Diosa de la tempestad. |

ZARZUELAS.

- | | |
|---|---|
| Vivir por ver. | El cinturón de Hipólita. (M. de J. Arche.) |
| Aquí estoy yo. | Infraganti. (Id. del mismo.) |
| La casa encantada. | Dos damas para un galan (M. de M. Nieto y A. Llanos.) |
| La isla de los portentos. (M. ^a de Rogel.) | Teoría y práctica. (M. de Taboada.) |
| El carnaval de Madrid. (M. de Vilamala.) | Las dos llaves (M. de Taboada.) |
| Por huir de una mujer. (M. de J. Arche.) | Un lio en el ropero. (M. de Reig.) (1.) |
| La ley del embudo. (M. de Vilamala.) | Los diablos del dia. (M. de Taboada.) |
| La condesa Diana. (M. de Sabater.) | |

OBRAS NO DRAMÁTICAS.

- | | |
|-------------------------------|---------------------------------|
| Los dos gemelos, novela. | La batelera, leyenda. |
| El amante misterioso, novela. | Amores de ferrocarril, leyenda. |

(1) En colaboracion con Croselles.

TÍTULOS.	ACTOS.	AUTORES.	Propiedad que corresponde
pañeros de Picio	1	R. Cortina	M.
as de la vida	1	Sres. Bolumar y Sabater	L. y M.
adilla	1	D. Cárlos Olona Di-Franco	L.
Puff	1	R. Cortina	M.
ro ó difunto	1	R. Cortina	M.
turron	1	Nieto	M.
a de demoiselles	1	Echegaray	1/2 L.
militar	1	Sabater	M.
a bola	1	R. Cortina	M.
itá de cartó	1	R. Cortina y Bolumar	L. y M.
l pro quo	1	R. Cortina	M.
or por compromiso	1	Sres. Hidalgo y Perillan	L. y M.
rillero	3	D. Federico Muñoz	L. y M. 5. ^a p.
iano Baltasar	3	Manuel F. Caballero	M.
cana (ópera)	4	Meyerbeer	L. y M.
arre (ópera)	4	C. D'Ormeville	L.
(ópera)	4	C. D'Ormeville	L.

OBRAS DRAMÁTICAS ESCOGIDAS

DE

JOSE ECHEGARAY.

ha publicado el primer tomo que contiene las titula-
La esposa del vengador, En el puño de la espada, y O lo-
ó santidad, el cual consta de XII.— 538 páginas de buen
y esmerada impresion, siendo su coste de pesetas 7,50.

LA GACETA ESPAÑOLA.

ista quincenal que se publica en Londres.—Suscripcion
a trimestre franco de porté, 2,50 pesetas.

PUNTOS DE VENTA.

En casa de los corresponsales y principales librerías de España y Extranjero.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente al EDITOR, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas, sin cuyo requisito no serán servidos.